

“SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN”



Santa Teresita

Editado

Número 967

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

Revelaciones de Dios -Los sueños de Don Bosco-

Nota 2

(Continuación de la narración del sueño
del 3 de mayo)



Nuestra marcha era, pues, veloz. Pensando entonces que el volver atrás por un camino semejante hubiera sido cosa fatigosa y cansada, dije a mi amigo:

-¿Cómo haremos para regresar al Oratorio?

-No te preocupes -me dijo-, el Señor es omnipotente y querrá que vuelvas a él. El que te conduce y te enseña a proseguir adelante, sabrá también llevarte hacia atrás.

El camino descendía cada vez más. Proseguíamos la marcha entre las flores y las rosas cuando vi que me seguían por el mismo sendero todos los jóvenes del Oratorio y otros numerosísimos compañeros a los cuales ya jamás había vuelto a ver. Pronto me encontré en medio de ellos. Mientras los observaba veo que de repente, primero uno luego otro, comienzan a caer al suelo, siendo arrastrados por una fuerza invisible que los llevaba hacia una horrible pendiente que se veía aún en la lejanía y que conducía a aquellos infelices de cabeza a un horno.

-¿Qué es lo que hace caer a estos jóvenes? pregunté al guía.

-Acércate un poco- me respondió. Me acerqué y pude comprobar que los jóvenes pasaban entre muchos lazos, algunos de los cuales estaban al ras del suelo y otros a la altura de la cabeza; estos lazos no se veían. Por tanto, muchos de los muchachos al andar quedaban presos por aquellos lazos, sin darse cuenta del peligro, y en el momento de caer en ellos daban un salto y después rodaban al suelo con las piernas en alto y cuando se levantaban corrían precipitadamente hacia el abismo. Algunos quedaban presos, prendidos por la cabeza, por una pierna, por el cuello, por las manos, por un brazo, por la cintura, e inmediatamente eran lanzados hacia

la pendiente.

Los lazos colocados en el suelo parecían de estopa, apenas visibles, semejantes a los hilos de la araña y, al parecer, inofensivos. Y con todo, pude observar que los jóvenes por ellos prendidos caían a tierra. Yo estaba atónito, y el guía me dijo:

-¿Sabes qué es esto?

-Un poco de estopa- respondí.

-Te diría que no es nada- añadí -el respeto humano, simplemente, la opinión de los demás- Entretanto, al ver que eran muchos los que continuaban cayendo en aquellos lazos, le pregunté al desconocido:

-¿Cómo es que son tantos los que quedan prendidos en esos hilos? ¿Qué es lo que los arrastra de esa manera?

-Acércate más; obsérvalo bien y lo verás- Lo hice y añadí:

-Yo no veo nada.

-Mira mejor- me dijo el guía. Tomé, en efecto, uno de aquellos lazos en la mano y pude comprobar que no daba con el otro extremo; por el contrario, me di

RETIRO ESPIRITUAL

Domingo 15 de febrero

9:00 Horas

“Ángeles y Demonios
¿quiénes son?”

Imposición del escapulario
del Carmen.

Bendición a los enfermos.

Santuario de

Jesús Misericordioso

153 entre 27 y 28 - Berazategui

Inscripción Gratuita

4-256-8846

cuenta de que yo también era arrastrado por él. Entonces seguí la dirección del hilo y llegué a la boca de una espantosa caverna. Y me detuve porque no quería penetrar en aquella vorágine y tiré hacia mí de aquel hilo y noté que cedía, pero había que hacer mucha fuerza. Y he aquí que después de haber tirado mucho, salió fuera, poco a poco, un horrible monstruo que infundía espanto, el cual mantenía fuertemente con sus garras la extremidad de una cuerda a la que estaban ligados todos aquellos hilos. Era este monstruo quien, apenas caía uno en aquellas redes, lo arrastraba inmediatamente hacia sí. Entonces me dije:

-Es inútil intentar hacer frente a la fuerza de este animal, pues no lograré vencerlo; será mejor combatir con la señal de la Santa Cruz y con jaculatorias.

Me volví, por tanto, junto a mi guía, el cual me dijo:

-¿Sabes ya quién es?

-¡Oh, sí que lo sé!- le respondí -es el Demonio quien tiende estos lazos para hacer caer a mis jóvenes en el infierno.

Examiné con atención los lazos y vi que cada uno llevaba escrito su propio título: el lazo de la soberbia, de la desobediencia, de la envidia, del sexto mandamiento, del hurto, de la gula, de la pereza, de la ira, etc. Hecho esto me eché un poco hacia atrás para ver cuál de aquellos lazos era el que causaba mayor número de víctimas entre los jóvenes, y pude comprobar que era el de la deshonestidad (impureza), la desobediencia y la soberbia. A este último iban atados otros dos. Después de esto vi otros

lazos que causaban grandes estragos, pero no tanto como los dos primeros. Desde mi puesto de observación vi a muchos jóvenes que corrían a mayor velocidad que los demás. Y pregunté:

-¿Por qué esta diferencia?

-Porque son arrastrados por los lazos del respeto humano- me fue respondido. Mirando aún con mayor atención vi que entre aquellos lazos había esparcidos muchos cuchillos, que manejados por una mano providencial cortaban o rompían los hilos. El cuchillo más grande procedía contra el lazo de la soberbia y simbolizaba la meditación. Otro cuchillo, también muy grande, pero no tanto como el primero, significaba la lectura espiritual bien hecha. Había también dos espadas. Una de ellas representaba la devoción al Santísimo Sacramento, especialmente mediante la comunión frecuente; otra, la devoción a la Santísima Virgen María. Había, además, un martillo: la confesión; y otros cuchillos símbolos de las varias devociones a San José, a San Luis, etc., etc. Con estas armas no pocos rompían los lazos al quedar prendidos en ellos, o se defendían para no ser víctimas de los mismos. En efecto, vi a dos jóvenes que pasaban entre aquellos lazos de forma que jamás quedaban presos en ellos; bien lo hacían antes de que el lazo estuviese tendido, y si lo hacían cuando éste estaba ya preparado, sabían sortearlo de forma que les caía sobre los hombros, o sobre las espaldas, o en otro lado diferente, sin lograr capturarlos.

Continuará

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 52

(Continuación)

Fue también ésa la convicción del Padre Antonio Maria Martins y la del Padre Messias Coelho, quien, en la víspera del 25 de marzo de 1984, escribió en *Mensagem de Fátima*, de la cual es director: «*Consagración de Rusia: Todavía no se celebrará esta vez*». Y añadió: «*Es verdad que lo más grande contiene lo más pequeño. De ahí que la "Consagración del Mundo", aparentemente, dará tal vez la impresión de poder sustituir la Consagración específica de Rusia. Sin embargo, el problema no se puede resolver en términos de lógica y ni siquiera a la luz de la Teología Sistemática*».

Esos teólogos basaron sus afirmaciones no sólo en la simple observación de que una consagración de Rusia necesita mencionar la palabra "Rusia", sino también en las afirmaciones de la propia Hermana Lucía.

El jueves, 22 de marzo de 1984, dos días antes de la ofrenda, el Carmelo de Coimbra conmemoró el 77 cumpleaños de la Hermana Lucía. Como de costumbre, en ese día recibió a su vieja amiga, la Señora Eugénia Pestana. Después de haber saludado a su amiga carmelita, la Señora Pestana le preguntó: «Y

entonces, Lucía, ¿será el domingo la Consagración?». La Hermana Lucía, que ya había recibido y leído el texto de la fórmula de la Consagración papal, hizo un gesto negativo y dijo: «*Aquella consagración no puede tener un carácter decisivo*». El "carácter decisivo", es decir, la señal de la propia consagración, es la milagrosa conversión de Rusia. Aunque la nueva "orientación ecuménica" de la Iglesia haya confundido el punto en cuestión, la conversión de Rusia implica conversión al Catolicismo. No se trata simplemente de sentido común, sino que también se halla en las afirmaciones del Padre Joaquín Alonso, probablemente el mayor especialista en Fátima hasta hoy. El Padre Alonso, que se encontró con frecuencia con la Hermana Lucía, escribió en 1976:

... podríamos decir que Lucía ha pensado siempre que la "conversión" de Rusia no se entiende sólo de un retorno de los pueblos de Rusia a la religión cristiano-ortodoxa, rechazando el ateísmo marxista y ateo de los soviets, sino que se refiere pura y llanamente, a la conversión total e integral, de un retorno a la única y verdadera Iglesia, la católica romana.

En una entrevista de 1985 publicada en *Sol de Fátima*

tima, le preguntaron a la Hermana Lucía si el Papa había cumplido la petición de Nuestra Señora al consagrar el Mundo en 1984. Ella respondió: «No participaron todos los Obispos, ni se mencionó a Rusia». En seguida le preguntaron: «¿Eso significa que no se realizó la consagración de la manera como había pedido Nuestra Señora?», a lo cual contestó: «No. Muchos Obispos no le dieron ninguna importancia a ese acto».

Hasta el Padre René Laurentin, compañero de los progresistas, admitió en 1986 que «la Hermana Lucía no se quedó satisfecha... Parece que Lucía piensa que “no se ha hecho” la Consagración del modo como hubiera deseado Nuestra Señora».

Posteriormente, en 20 de julio de 1987, la Hermana Lucía hizo una rápida entrevista fuera del convento, cuando fue a votar. En esa ocasión le dijo al periodista Enrique Romero que la Consagración de Rusia no se había celebrado como se pidiera.

Podrían citarse otras declaraciones de la Hermana Lucía, de que la consagración de 1984 no cumplió los requisitos del Cielo, pero ya se puede concluir que Monseñor Bertone y el Cardenal Ratzinger, en consonancia con la Línea del Partido de Sodano, “apostaron todas las fichas” en una única carta, manifiestamente falsa, a fin de suplantarse más de 50 años de declaraciones inalteradas de la Hermana Lucía sobre las peticiones del Cielo acerca de una legítima consagración de Rusia. No se atrevieron a preguntarle directamente a la Hermana Lucía sobre el asunto y, cuando lo hicieron, ella no les ofreció respuestas que se pudiesen interpretar como su concordancia con la “Línea del Partido”.

La Línea del Partido con relación a Fátima y la Paz mundial.

Los comentarios anteriores nos llevan a la segunda parte de la farsa montada por Monseñor Bertone. Esa segunda parte consta de la siguiente declaración:

La decisión del Santo Padre Juan Pablo II de hacer pública la tercera parte del «secreto» de Fátima cierra una página de historia, marcada por la trágica voluntad humana de poder y de iniquidad, pero impregnada del amor misericordioso de Dios y de la atenta premura de la Madre de Jesús y de la Iglesia.

Es difícil encontrar las palabras adecuadas para expresar el ultraje de esta absurda afirmación. Con ella, la Línea del Partido de Sodano sugiere temerariamente que una época entera de la voluntad humana de poder y de iniquidad ha llegado a su fin gracias a la “revelación” de la confusa visión del «Obispo Vestido de Blanco». Si así fuese, ¿por qué el Vaticano habría esperado 40 años para proporcionar la Paz mundial, cuando, en la opinión de Mons. Bertone, todo lo que había que hacer en 1960 era convocar una conferencia de prensa para divulgar esa visión?

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

Mensaje del 30 de abril de 1993.

Dice Nuestro Señor al vidente:

“Mi paz a vosotros, ovejas de Mi grey. Como la luz del sol disipa las tinieblas de la noche, así la luz del Espíritu Santo disipará toda duda de vuestros corazones, y os mostrará todo el valor que tiene ante los ojos de Dios esta Obra.

Se ha dicho: «por sus frutos los conoceréis»; no hay árbol bueno que produzca de continuo frutos malos, ni árbol malo que continuamente provea frutos buenos. Mas ¿cómo sabéis vosotros cuáles frutos son buenos o malos? pues en lo que en apariencia exterior puede parecer bueno, agradable y hasta necesario, puede traer un mal. Y al contrario, aquello que se os presenta como algo doloroso, y a veces repulsivo, puede acarrearos un bien. Por eso necesitáis, la luz del Santo Espíritu para discernir correctamente, unos frutos de otros, y acorde a ellos, utilizar unos y rechazar otros. Orad con insistencia, pues el Padre del Cielo no negará la asistencia del Espíritu Santo a quien lo pida. Orad, pues, y solicitud la intercesión de mi Madre. Ella atraerá la presencia del Espíritu Santo a vosotros, estando Ella entre vosotros, Él no podrá dejaros de lado. Pedid, pedid, y se os dará; buscad, buscad, y hallaréis; llamad con insistencia, y tarde o temprano se os abrirá. Y recordad que no son palabras de hombre, sino sentencias de un Dios, que vive por siempre, y que está pendiente cada minuto de vuestra existencia. Recordadlo, pues, no busquéis otros dioses, ni coloquéis en lugar de Dios aquellas vanidades que de nada sirven en vuestra salvación. Yo os bendigo, que el Espíritu Santo llegue a cada uno de vosotros según vuestras necesidades y merecimientos, y os auxilie oportunamente, en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Todos responden: “Amén”).

Luego de todo sufrimiento, Yo os daré paz verdadera. Luego de todo dolor, Yo os daré alivio auténtico; contra toda oscuridad, Yo iluminaré vuestra vida con Mi intervención... porque os amo.

Paz.”

Lectura, elegida al azar por el vidente:

Habacuc, Cap. 2, Vers. 1 al 8.

NOTA IMPORTANTE: La persona que recibe estos mensajes, que aún continúan, pronuncia las charlas de formación espiritual durante los retiros que se organizan en el Santuario de Jesús Misericordioso e impone las manos a los enfermos.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA****CATÓLICA****Nota 357**

La justicia es la virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido. La justicia para con Dios es llamada “la virtud de la religión”. Para con los hombres, la justicia dispone a respetar los derechos de cada uno y a establecer en las relaciones humanas la armonía que promueve la equidad respecto a las personas y al bien común. El hombre justo, evocado con frecuencia en las Sagradas Escrituras, se distingue por la rectitud habitual de sus pensamientos y de su conducta con el prójimo. “Siendo juez no hagas injusticia, ni por favor del pobre, ni por respeto al grande: con justicia juzgarás a tu prójimo”. “Amos, dad a vuestros esclavos lo que es justo y equitativo, teniendo presente que también vosotros tenéis un Amo en el cielo”.

La fortaleza es la virtud moral que asegura en las dificultades la firmeza y la constancia en la búsqueda del bien. Reafirma la resolución de resistir a las tentaciones y de superar los obstáculos en la vida moral. La virtud de la fortaleza hace capaz de vencer el temor, incluso la muerte, y de hacer frente a las pruebas y a las persecuciones. Capacita para ir hasta la renuncia y el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa. “Mi fuerza y mi cántico es el Señor”. “En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: Yo he vencido al mundo”.

La templanza es la virtud moral que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad. La persona moderada orienta hacia el bien sus apetitos sensibles, guarda una sana discreción y no se deja arrastrar “para seguir la pasión de su corazón”. La templanza es también alabada en el Antiguo Testamento: “No vayas detrás de tus pasiones, tus deseos refrena”. En

el Nuevo Testamento es llamada “moderación” o “sobriedad”. Debemos “vivir moderación, justicia y piedad en el siglo presente”.

Vivir bien no es otra cosa que amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todo el obrar. Quien no obedece más que a él (lo cual pertenece a la justicia), quien vela para discernir todas las cosas por miedo a dejarse sorprender por la astucia y la mentira (lo cual pertenece a la prudencia), le entrega un amor entero (por la templanza), que ninguna desgracia puede derribar (lo cual pertenece a la fortaleza) (San Agustín).

Las virtudes y la gracia

Las virtudes humanas adquiridas mediante la educación, mediante actos deliberados, y una perseverancia, reanudada siempre en el esfuerzo, son purificadas y elevadas por la gracia divina. Con la ayuda de Dios forjan el carácter y dan soltura en la práctica del bien. El hombre virtuoso es feliz al practicarlas.

Para el hombre herido por el pecado no es fácil guardar el equilibrio moral. El don de la salvación por Cristo nos otorga la gracia necesaria para perseverar en la búsqueda de las virtudes. Cada uno debe siempre pedir esta gracia de luz y de fortaleza, recurrir a los sacramentos, cooperar con el Espíritu Santo, seguir sus invitaciones a amar el bien y guardarse del mal.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Febrero****SÁB 7 San Romualdo.****DOM 8 San Juan de Mata.****LUN 9 Santa Apolonia.****MAR 10 Santa Escolástica.****MIÉ 11 Nuestra Señora de Lourdes.****JUE 12 Siete Santos Fundadores.****VIE 13 Beato Jordán de Sajonia.****¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!****Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**

RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 15 de FEBRERO
9:00 HS.

**Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL:** Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ**WEBSITE:** www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...**

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.